

Columbia River Roofing afronta un gran reto con las herramientas de Leister.

Por las nubes

El inmenso tejado de 38.000 m² que corona el centro de distribución de la Food Services of América (FSA) en Woodburn (Oregón, EE.UU.) se estaba desmoronando. Las juntas del tejado de balasto se estaban resquebrajando a un ritmo de hasta 15 metros por semana. El edificio, el cual podría definirse básicamente como una cámara frigorífica gigantesca que ronda los - 22 °C, necesitaba un tejado nuevo y fiable para mantener a raya los altos costos de refrigeración y garantizar la seguridad de los materiales y del personal.



El inmenso tejado de 38.000 m² que corona el centro de distribución de la Food Services of América (FSA) en Woodburn (Oregón, EE.UU.) se estaba desmoronando a un ritmo de 15 m por semana

Food Services of America» (FSA) decidió reemplazar el tejado de balasto por una membrana de techado monocapa, y puso el proyecto en manos de Columbia River Roofing de Gresham (Oregón, EE.UU.). Una vez concluido el trabajo, la FSA se beneficiaría de las ventajas de contar con un tejado resistente al agua y de durabilidad garantizada.

Una hazaña nada sencilla

Se trata, ni más ni menos, del mayor proyecto que Columbia River Roofing ha realizado hasta la fecha en sus 14 años de existencia. Y es que asumir un proyecto de techado de 3 hectáreas no es tarea fácil. “Para que se hagan una idea del tamaño y el alcance de este proyecto: el edificio es tan enorme que fue necesario tener en cuenta la curvatura de la Tierra”, afirma Eric Finnerty, presidente de Columbia River Roofing.

A la hora de elegir las herramientas para llevar a cabo el proyecto de manera rápida y eficaz, Finnerty ya sabía dónde buscar, puesto que la empresa lleva más de 10 años utilizando exclusivamente productos de Leister. Para Finnerty, “la producción es la clave de este negocio; Todos los contratistas pagan lo mismo por la membrana de techado de PVC monocapa, así que los beneficios van a depender de la eficacia con que trabajes. Con las herramientas de Leister somos capaces de colocar el tejado de una mejor manera y al mismo tiempo nos garantiza más rapidez”.

Dada la escala del proyecto, el tejado fue dividido en cuadrantes de 4.500 - 9.000 metros cuadrados. Cada uno de los cuadrantes se aspiró, preparó y limpió antes de colocar y soldar el tejado de PVC. Este proceso se repitió hasta



Gracias a la confiabilidad y eficiencia de las herramientas de Leister, Columbia River Roofing fue capaz de terminar el nuevo techo de Food Services of America (FSA) en menos de dos meses.

terminar con todo el tejado.

Desafiando al reloj

El objetivo más ambicioso del proyecto era empezar y terminar cada sección del tejado del FSA en un mismo día. El tiempo impredecible de Oregón podía causar retrasos a causa de la lluvia y una gotera en una sección de techo mal soldada tendría graves consecuencias, sobre todo porque el edificio no había disminuido en absoluto su operatividad. En cualquiera de los días de la ejecución del proyecto, el valor de producto ascendía a unos \$15 millones. Por tanto, hubo que soldar e impermeabilizar cada fragmento de material colocado antes de dar por terminada la jornada.

“Si alguno de los aparatos del equipo nos hubiera fallado, habría sido una catástrofe en un proyecto así”, afirmó el presidente de Columbia River Roofing. “Con el mantenimiento habitual de los productos Leister, no tengo que preocuparme de que algo así pueda suceder”.



Con las herramientas de Leister, Columbia River Roofing logró colocar y asegurar entre 2.000 y 2.300 metros cuadrados de tejado por día. Todas las juntas se sellaron con la soldadora VARIMAT V de Leister.

Confianza en las herramientas Leister

Finnerty destaca la ingeniería y el diseño de los productos de Leister como los aspectos que hacen destacar a la firma suiza entre las herramientas para el trabajo en tejados que utilizó en el pasado.

“Gracias al saber hacer de los aparatos Leister hemos podido rehacer el tejado, sobre todo con el VARIMAT V”, añade Finnerty. “Las herramientas son fáciles de usar, de entender y de adaptarse a las especificaciones del fabricante del tejado. Su hubiéramos tenido fallos en las juntas a consecuencia de una velocidad o una temperatura inadecuadas, habría sido un desastre”.

Todo el trabajo se concluyó en menos de dos meses, incluyendo el tiempo en que se retiró el tejado de balasto, gracias al arduo trabajo de todo el personal involucrado, así como a la fiabilidad y eficacia de las herramientas Leister”.

“Lo bueno de Leister es que la calidad de sus aparatos nos hace el trabajo más fácil”, concluye Finnerty. “Ése es el quid de la cuestión”.

Con la herramienta de Leister VARIMAT V, la Columbia River Roofing logró colocar y asegurar entre 2.000 y 2.300 metros cuadrados de tejado por día.